

# **El estudio etnográfico a través de Malinowski y Geertz: Variaciones para un mismo tema.**

Lorna Donoso Martel (\*)

(\*) Historiadora del Arte, Licenciada en Educación con maestría en Historia, Teoría y Crítica de la Arquitectura. Profesora adscrita al Departamento de Historia del Arte de la Escuela de Letras de la Facultad de Humanidades y Educación, donde dicta la asignatura Arte de la Prehistoria y Mundo Antiguo. Coordinadora del Grupo de Investigación en Arte Latinoamericano (GIAL), actualmente cursa el Doctorado en Ciencias Humanas en la Universidad de Los Andes. [ldonos@yahoo.com](mailto:ldonos@yahoo.com)

## RESUMEN

A partir de las lecturas de *Los Argonautas del pacífico occidental* (1973) de Malinowsky y del *Antropólogo como autor* de Geertz (1989), se establecen relaciones para comprender la labor del etnógrafo a través de estos autores que representan para la etnografía clásica pilar fundamental del oficio.

El lector no especializado de productos etnográficos, suele encontrarlos atractivos porque informan de manera amena e incluso anecdótica sobre realidades distantes y distintas.

A pesar de contar con destacados y trascendentales autores, la etnografía y su producción confronta dificultades de diversa índole que los autores referidos abordan alrededor de tres grandes temas, la Objetividad, el Lenguaje y el Método que como telón de fondo aderezan el pensamiento y la reflexión de los autores. Estos temas no son eventuales sino que reflejan una preocupación por conferir a la etnografía rango y reconocimiento científico que le permita ser reconocida como tal en el repertorio de las ciencias sociales

**Palabras claves:** etnografía, objetividad, lenguaje y método

## SUMMARY

From the readings of *The Argonauts of the Western Pacific* (1973) by Malinowsky and the *Anthropologist as the author* of Geertz (1989), relationships are established to understand the work of the ethnographer through these authors who represent classical ethnography as a fundamental pillar of the job. The non-specialized reader of ethnographic products usually finds them attractive because they inform in a pleasant and even anecdotal way about distant and different realities. Despite having outstanding and transcendental authors, ethnography and its production confront difficulties of various kinds that the authors refer to around three major themes, Objectivity, Language and Method, which provide a backdrop for thought and reflection of the authors. These issues are not eventual but reflect a concern to confer on ethnography a rank and scientific recognition that allows it to be recognized as such in the repertoire of the social sciences.

**Keywords:** ethnography, objectivity, language and method

*El mundo era tan reciente que muchas cosas  
carecían de nombre, y para nombrarlas había que  
señalarlas con el dedo.*  
Gabriel García Márquez. Cien años de Soledad

## **Presentación.**

Las lecturas de los capítulos de Malinowski y Geertz son un universo de contenidos sugerentes no solo para los especialistas sino para el público en general.

Malinowski está considerado como el refundador de la antropología social británica por su introducción del trabajo de campo en esta disciplina, pero también por ser el padre del funcionalismo<sup>65</sup>, al defender que la cultura adquiere un papel funcional en todos los grupos sociales. Su labor como investigador nos ha legado descripciones pormenorizadas de la vida cotidiana de los pueblos de las islas Trobriand (Nueva Guinea) y Australia, entre otros lugares.

Por otra parte, Clifford Geertz, antropólogo, quien con su libro *La interpretación de la cultura* (1973), pone énfasis en el tema de los imaginarios o los símbolos en la sociedad, para efectos del presente artículo daremos una mirada a la labor del etnógrafo y en general de la etnografía como disciplina que contribuye de manera valiosa en el estudio de las ciencias sociales.

---

<sup>65</sup> El Funcionalismo es una corriente antropológica británica que nace en el siglo XX. Se centra tanto en el estudio de la historia concreta como en realizar trabajos de campo con sociedades directamente observables. La principal dificultad del funcionalismo es que hay que estudiar culturas primitivas de las que es difícil lograr historia, pues no existen archivos ni documentos escritos, ni tampoco se aprecian conocimientos arqueológicos.

Sus orígenes se remontan a los trabajos de Spencer, pero de una manera más explícita en Mauss y en el francés Emile Durkheim, nacido en el mismo año que Franz Boas (1858). Este último se definió principalmente como sociólogo y antropólogo, por lo que tuvo mucha influencia en la posterioridad.

Para establecer una mayor coherencia, hemos dividido trabajado sobre tres aspectos que consideramos fundamentales como lo son la objetividad, lenguaje y método para lograr establecer comparaciones entre los autores

### **Sobre la objetividad.**

Uno de los mitos más socorrido por parte de los científicos es el de la objetividad. El valor de la ciencia consiste en el descubrimiento de nuevas verdades que adelantan el conocimiento del universo. La objetividad de este conocimiento garantiza su “asepsia”, es decir, la ausencia de contaminación. Se trataría de un conocimiento neutro. La objetividad es garantía de verdades que tienen valor *per se*, independientemente de la conciencia o sujeto que las enuncia y de su contexto. Y este aporte de las así llamadas “ciencias duras” ha tenido particular influencia e impacto en el ámbito de las ciencias sociales, las ciencias humanas o las ciencias del espíritu<sup>66</sup> como se las conocía en el pasado. ¿Por qué la objetividad es un mito? Simplemente porque en cualquier proceso de conocimiento siempre está presente el objeto que se aspira conocer y el sujeto que conoce. Y esta relación entre sujeto y objeto comporta, inevitablemente, la presencia de un filtro que tamiza los rasgos, componentes y aristas que se seleccionan y que permiten al sujeto afirmar alguna cualidad o los atributos del objeto. El sujeto que conoce siempre está situado y temporalizado, es decir, pertenece a un tiempo y a un espacio que dialécticamente, lo potencian, lo determinan e inexorablemente, lo limitan. No sin razón se afirma que los hombres somos más hijos de nuestro tiempo-espacio que de nuestros padres, de manera que el conocimiento alcanzado por el hombre está condicionado por la “altura de los tiempos” y por el contexto dentro del cual nace. No hay dudas que cada época, cada civilización, tiene sus modelos de belleza, de bondad, de pureza, de “pecado”; en cada periodo histórico existe una tabla de valores que subyace en la acción humana. Por ejemplo, el extraordinario valor que nuestros días concede a la técnica, a la posesión

---

<sup>66</sup> Wilhem Dilthey. (1956) Introducción a las ciencias del espíritu. Revista de Occidente. Madrid

de bienes y servicios es un piso sobre el cual los hombres conforman su actividad. No es de extrañar entonces que importe mucho más tener que ser. La injusticia social, el sometimiento de poblaciones enteras, el dominio que las potencias ejercen sobre sus zonas de influencia, conforman un modelo que impone ideales de vida expresados de múltiples maneras en la vida cotidiana. El científico, el investigador no puede ni debe escapar a estos influjos por más que trate de hacerlo, por más que sus técnicas, procedimientos y actividades investigativas se vistan de objetividad. Lo dicho no es una descalificación de la ciencia, es, simplemente un punto de inflexión que es necesario tener en cuenta.

En el caso del etnógrafo la subjetividad es una de las grandes amenazas que permanentemente acechan su trabajo. Y resulta inevitable esta acechanza debido, en primer lugar a su condición humana, luego, porque es parte de una ambiente cultural y, por último, porque ni siquiera el científico que trabaja con objetos materiales puede escapar a las tentaciones que provienen de la subjetividad.

A partir del mito de la objetividad, en las ciencias humanas, se ha pasado a justificar y sustentar decisiones y prácticas de orden político, obviamente presentadas como verdades científicas. Tal ha sido por ejemplo el concepto de "raza" que llevó en el pasado a establecer la superioridad de los blancos sobre los negros, o la cultura, que al igual que en el caso anterior, ha permitido establecer que unas culturas son superiores y otras inferiores. La ciencia social especialmente, ha devenido en ideología que ha permitido legitimar, como está dicho, decisiones políticas que nada tenían de científico. Sin embargo, a pesar de estos evidentes sesgos, al amparo de los importantes descubrimientos científicos y su aplicación técnica, que cada vez con mayor celeridad impactan la vida cotidiana, las ciencias han adquirido una posición relevante y privilegiada como racionalidad científico-técnica, o directamente la racionalidad técnica (Weber, Habermas) con el agravante de posicionarse por encima de las esferas de la moral y del arte.

En el caso de la etnografía la preocupación por la objetividad reviste un doble desafío. Primero, por la fidelidad que el autor necesariamente debe tener respecto a sus hallazgos. Segundo, por la necesidad ética de preservar el anonimato de los informantes. En tercer lugar por los hallazgos encontrados, pues, “los resultados de una investigación científica, cualquiera sea su rama del saber, deben presentarse de forma absolutamente limpia y sincera”<sup>67</sup>

### **El lenguaje**

El segundo aspecto que es necesario tener presente es la imposibilidad de alcanzar el conocimiento, desarrollar la ciencia, desplegar el pensamiento, comunicar estados de ánimo, en suma, alcanzar status humano, sin la participación del lenguaje<sup>68</sup>. Los seres humanos estamos constituidos por el lenguaje. Cierto es que sin la base biológica de la que está dotado el ser humano, sin la estructura del sistema nervioso y los órganos de fonación y audición, el lenguaje humano sería imposible. Sin embargo esta base biológica siendo necesaria no es suficiente, pues falta un elemento primordial que se puede expresar en la fórmula: vivir es convivir, es decir, el ser humano requiere de sus prójimos, le es imprescindible la integración, la colaboración, y la competencia también, de sus pares. La humanidad pudo elevarse por encima de la simple animalidad gracias a la participación social y al lenguaje, al sentido de pertenencia a un grupo de iguales, a la identificación mediante el habla en sus diversas manifestaciones. Tal es el origen de la cultura, que entendida en clave antropológica, es un modo de pensar sentir y creer, esto es, una forma de organización y conciencia social asumida sin mayores cuestionamientos. Tal es el repertorio de ideas, juicios y prejuicios que conforman a los distintos grupos humanos. Con razón, un brillante dramaturgo noruego puso en boca de uno de sus personajes la siguiente expresión: *“Quítenle a los hombres las mentiras que cree todos los*

---

<sup>67</sup> Malinowski. Op. Cit. P.20

<sup>68</sup> El estudio del lenguaje ha posibilitado el surgimiento de una ciencia compleja y en constante evolución, la Lingüística, que aun teniendo linderos precisos y definidos, sin embargo encuentra varias zonas de convergencia con la Filosofía Analítica. En este sentido son relevantes y conocidas son las figuras de Noam Chomsky y Ludwig Wittgenstein.

*días y le quitan la felicidad*".<sup>69</sup> No es este el momento ni se cuenta con el espacio para avanzar en la idea profunda que contiene la expresión citada que se refiere a la presencia del mito como parte de la condición humana, origen de la ciencia, y configuración de la conciencia. Y esto es así porque "el problema no estriba en el contenido material de la mitología sino en la intensidad con la que se vive y se cree en él como sólo se puede creer en algo real y objetivamente existente"<sup>70</sup>. El vínculo entre el mito y la objetividad no siempre es percibido. El caso es que el científico "puro" se cree distante y distinto del mito y la mitología sin percibir que el hombre que solo funciona a partir de unos cuantos mitos, entre otros, que la naturaleza, la sociedad, el universo, el lenguaje están regidas por leyes y que su tarea es descubrirlas. De acuerdo a Malinowski tal sería el crucial problema de la "mentalidad": "los estados mentales reciben un sello particular, se estereotipan en concordancia con las instituciones en las cuales viven con la influencia de la tradición y el folclore, (sic) y con el verdadero vínculo del pensamiento, o sea, el lenguaje".<sup>71</sup>

Al margen de la sociedad es imposible adquirir el lenguaje<sup>72</sup>, que a su vez, se crea y re-crea en las interacciones humanas: "el individuo no sólo es una construcción lingüística, es también una construcción social".<sup>73</sup> Entonces, las lenguas están necesariamente unidas con las culturas y las historias, en plural, lo cual produce un complejo universo de significados que es necesario desentrañar para comprender el por qué se producen ciertos fenómenos, comportamientos o actitudes. De allí que, "para describir la riqueza de las relaciones contextuales, la lingüística no puede quedarse en el espacio mullido, pero confinado, de la frase; tiene que abrirse a los textos y, de ahí, a las culturas y a la historia,

---

<sup>69</sup>Henrik Ibsen. (1969) *El pato salvaje*. Centro Editor América. Buenos Aires, Argentina

<sup>70</sup> Ernst Cassirer. *Filosofía de las formas simbólicas*. (1979). Fondo de Cultura Económica. México.

<sup>71</sup> Bronislaw Malinowski. *Los argonautas del pacífico*. (1986). Ediciones Península. España. P.40

<sup>72</sup> Los historiadores suelen poner el ejemplo de un emperador romano que quiso saber cómo se adquiría el lenguaje para lo cual aisló en condiciones de total asistencia y cuidado a algunos infantes que diariamente eran visitados para comprobar el surgimiento y adelanto del lenguaje. Decepcionado terminó abandonando la experiencia pues los niños no aprendieron a hablar,

<sup>73</sup> Rafael Echeverría. *Ontología del lenguaje* (1995). Dolmen Ediciones. Santiago de Chile. P. 54

reafirmando su estatuto social".<sup>74</sup> De manera que transitando la vía del lenguaje se posibilita vincular la objetividad con el lenguaje, que es en cierta medida una de las tareas del etnógrafo.

Si como ha dicho Wittgenstein el lenguaje es una caja de herramientas que se utiliza según necesidad, entonces este invaluable recurso humano cumple diversas funciones y adopta diversas formas. Por eso existe un lenguaje coloquial que emplea la mayoría de la población en sus relaciones cotidianas; un lenguaje poético que es propio de los creadores, de los inventores de fábulas,<sup>75</sup> un lenguaje académico característico de la educación y de la producción científica, un lenguaje técnico propio de los especialistas en algún área del conocimiento, un lenguaje científico que pertenece a los círculos profesionales, un lenguaje críptico que sirve para la comunicación en clave que sólo un círculo cerrado domina, un lenguaje de señas que sirve a quienes padecen de sordera, un lenguaje gestual que dice mucho con muy poco.

No obstante sus innegables bondades el lenguaje también tiene su lado gris cuando se utiliza como elemento de dominación y sometimiento tal como ocurre cuando mediante su uso se margina a quienes no pertenecen al círculo de los elegidos. Concretamente, una corriente de la sociolingüística<sup>76</sup> sostiene que el fracaso escolar es una profecía que se auto cumple en los sectores sociales empobrecidos porque al llegar a la escuela esos niños no sólo deben aprender a leer y escribir, sino también a hablar, a dominar los códigos oficiales que son los de las clases dominantes. Un matiz diferente se refiere a la decodificación e interpretación del habla. Suele suceder que una expresión oral expuesta sin mayores pretensiones, diríamos sin agenda oculta, provoca una reacción totalmente inesperada y destemplada por parte del interlocutor. ¿Qué ha sucedido en estos casos? Simplemente que hubo una interpretación totalmente divergente de los dichos del emisor. Tal es la perversión de la razón que expresada en códigos lingüísticos con una

---

<sup>74</sup> Teresa Espar. *Semántica al día*. (2006). Edición de la Universidad de Los Andes, Consejo de desarrollo científico y tecnológico (CDCHT). Mérida. Venezuela. P. 346.

<sup>75</sup> Es importante destacar que para Alvarez Muro existe también una poética del habla cotidiana afirmación expresada en la texto *Poética del habla cotidiana*

<sup>76</sup> El británico Basil Bernstein es un ejemplo de esta corriente.

intención, causó un efecto diferente al propuesto. Claro, cada quien tiene la facultad para **interpretar**. Y hay que recordar que la tesis que sostiene que todo es interpretación cuenta con abundantes defensores.

La producción científica de la cual la etnografía forma parte, finalmente termina en la presentación de los datos, en la exposición de los resultados, sean éstos una fórmula matemática, un ensayo, una maqueta, un mapa conceptual, una pormenorizada descripción, un gráfico de relaciones, un relato, entre otras posibilidades. Cuánto hay de interpretación en esos resultados, es una pregunta válida. Para el lector, la escritura se convierte en un hecho representativo, en un objeto para analizar y buscar en él el agrado, la novedad, la veracidad, la falacia, las dudas, las sugerencias que genera. El autor, por muy reconocido que sea, pasa a un segundo plano porque finalmente se enfrentan dos lógicas: la del texto y la del lector. Uno, el texto, persuade, muestra, pauta, describe, rememora, recapitula; el otro, replica, contra argumenta, contesta, objeta, contradice, rechaza, acepta, cree, se emociona, se molesta. Todo esto ocurre porque texto y lector, cada quien desde su trinchera, con sus argumentos, con sus posibilidades, con su formación, entran en un formidable duelo. Y este duelo es mucho más intenso cuando se trata de un texto etnográfico que, finalmente contiene una interpretación a la que se añaden las múltiples interpretaciones de los lectores. No se puede ignorar que toda lectura es proyectiva, es decir, en el texto el lector "pone" lo que le interesa, privilegia lo que coincide con su pensamiento. Desde esta perspectiva, las numerosas interrogantes que surgen del pensamiento de Geertz lucen como legítimas y convenientes. Por ejemplo, el relato etnográfico es una exposición detallada, minuciosa que corresponde a varios autores, los informantes, entonces, ¿cuánto de lo expuesto corresponde al autor?, ¿cuánto a cada uno de los informantes?; los resultados obtenidos, ¿corresponden a quién?; ¿qué sucedería si el informante fuera otra persona?; ¿se obtendrían los mismo resultados. Si los resultados se refieren a biografías, ¿cuál es su validez?, ¿son sustentables y extrapolables?

Los resultados de los estudios etnográficos dado que contienen un relato corren el riesgo de convertirse en un mero juego de palabras tal como la novela. Por eso el esfuerzo

notable de los etnógrafos por darle un carácter científico a sus estudios, por tomar distancia de los informantes y a la vez, por comprometerse con los mismos. Difícil y desafiante tarea.

### **El método.**

Aunque el azar también juega un papel en el desarrollo del conocimiento, sin embargo, lo frecuente, lo reconocido por los círculos científicos es que el conocimiento se alcanza mediante procedimientos, técnicas y actividades que en su conjunto son conocidas como el método. El trabajo etnográfico abunda en técnicas, procedimientos y actividades que han sido probadas como eficaces, que facilitan la entrada y la recolección de información respecto a la cultura en estudio. Obviamente, la observación es el principio de cualquier investigación. No se trata de cualquier observación sino de un procedimiento riguroso que impone el trabajo de campo efectivo, el “estar ahí” de Malinowski un estar en el medio, con el medio y para el medio. Una forma de aislamiento para potenciar la vida con la cultura que se estudia hasta llegar al momento en que se deja de ser extraño para ser un integrante más del grupo.

La repetida definición de método como camino para, advierte sobre la perversión conceptual a que está sometido el concepto, pues, si existe un “camino para”, la investigación sería algo fácil de realizar ya que para alcanzar un conocimiento basta recorrer el camino que ya está trazado. Todos los que han participado, bien sea en modestos y acotados proyectos, o en un proceso formal y sistemático de investigación, han experimentado las enormes dificultades metodológicas que implica la epistemología, es decir, la búsqueda del conocimiento.

El concepto de método está en el vórtice de la tormenta, es el núcleo de encuentros, aunque mucho más de desencuentros tal como lo muestran las disímiles posturas metodológicas presentadas por reputados autores. En efecto, Freyerabend<sup>77</sup> y sus seguidores representan un hito extremo y significativo. Para este autor, en síntesis, no existe un método con principios inalterables, pues no hay regla que no se haya sido

---

<sup>77</sup> Paul Freyerabend. (1975)Contra el método.

cuestionada, tal como lo muestra la investigación histórica. En cambio, proclama el respeto y la tolerancia a las inconsistencias, a las contradicciones que se derivan del objeto de estudio que tiene sus peculiaridades, que posee singularidades y aristas, que con su propia dinámica escapan a las reglas metodológicas. Su propuesta es de libertad absoluta bajo la consigna todo sirve, que comporta una emancipación metodológica irrestricta para investigar, condición necesaria para el avance de la ciencia.

Otro punto de inflexión son las ideas de Karl Popper<sup>78</sup> para quien, si algún valor tiene el método, es como recurso para poner a prueba una teoría que si bien no puede ser verificada empíricamente, sí puede ser falseada. Por lo tanto el valor de la investigación científica no radica esencialmente en el desarrollo de teorías sino en mostrar la falsedad de teorías que se consideran incuestionables. Este original planteamiento, invierte la tarea de la investigación.

Wax Weber y su Teoría de la Acción Social, Federico Hegel y su Dialéctica, Karl Marx y su Materialismo Dialéctico, Augusto Comte y el Positivismo, y un largo etcétera, muestran que en torno al método hay un vasto campo abierto que estimula el desarrollo de métodos de investigación tantos y tan plurales como objetos de estudio hay.

En el campo de las ciencias naturales, de las ciencias fácticas existe un mayor consenso en relación con el método. Otro tanto ocurre en las ciencias formales, donde la lógica, la axiomática, la estadística, entre otros, son recursos de investigación válidos.

En las ciencias humanas, en las ciencias sociales, el tema del método se convierte en un campo particularmente controvertido. Originalmente, visto el éxito de las ciencias naturales, la tendencia fue imitarlas trasladando a los estudios humanísticos las mediciones cuantitativas fuertemente sustentadas en el Positivismo. Hubo casos paradigmáticos como el de Césare Lambroso y su teoría del "Criminal Nato" de acuerdo a la cual existen rasgos biológicos que predisponen al crimen: el tamaño de los ojos, de la mandíbula, etcétera, serían indicadores válidos de la condición criminal. Ciertamente un ejemplo extremo de medición de valor simplemente anecdótico.

---

<sup>78</sup> Karl Popper. (1962) La lógica de la investigación científica.

Con un grado de mayor rigor se encuentran los test de inteligencia, el primero de los cuales fue formulado por Alfredo Binet en 1905<sup>79</sup> cuya intención original fue identificar estudiantes de bajas aptitudes académicas para trasladarlos a escuela especiales. Cuando esta experiencia se traslada los Estados Unidos el propósito se desvirtuó y sirvió a designios espurios como mostrar la superioridad de los blancos sobre los negros y los emigrantes. En educación, hasta los días presentes se siguen aplicando pruebas de evaluación que pretenden medir el conocimiento alcanzado por los estudiantes. Los casos mencionados permiten mirar con una dosis de prudencia las mediciones que se refieren a seres humanos siempre cambiantes, originales, impredecibles e imprevisibles.

Las fundadas críticas al traslado mecánico del modelo metodológico de las ciencias naturales a los estudios sociales posibilitaron el surgimiento de la investigación cualitativa, los estudios multidisciplinarios, transdisciplinarios, la investigación acción, y más recientemente los estudios etnográficos a los que hay que reconocerle que han logrado zafar de los métodos cuantitativos abriendo un horizonte diferente, obviamente con todas las dificultades que ello comporta,

Objetividad, lenguaje y método se dan la mano, se imbrican y solapan en cualquier investigación, mucho más en el campo de la etnografía.

### **La etnografía**

Puestas así las cosas examinemos a los autores en cuestión.

Malinowski. Es el exponente más importante de la etnografía y del método etnográfico, incluso se le conoce como el fundador del método etnográfico. Su innovación central se puede resumir en la idea de “estar ahí”, es decir, la condición para alcanzar resultados respetables, reconocidos respecto a una cultura es la observación vital de manera de aprehender lo que los hombres hacen y dicen. Lo dicho implica dos condiciones, la primera es la convivencia prolongada en el medio que se estudia, y la segunda, es el aprendizaje del idioma, de la lengua originaria. Se trata de una estrategia para superar el

---

<sup>79</sup> León Kamin(1983). Ciencia y política del cociente intelectual. Siglo XXI Editores. Madrid.

empirismo y el subjetivismo de los misioneros y los cronistas que privilegiando lo espectacular y grotesco de las culturas estudiadas difunden de aquéllas una imagen distorsionada e inexacta.

Los aportes no profesionales de los empíricos, a pesar de sus limitaciones, son un esfuerzo espontáneo, respetable y en cierto modo un avance en relación con los “estudios” que existían hasta antes del surgimiento de la etnografía como ciencia. Cronistas como Ramón Pané, que por encargo de Cristóbal Colón estudio las creencias de los indios, Pedro Martín de Anglería que se dio la tarea de recoger testimonios de los que regresaban del Nuevo Mundo, y el más reputado de todos, Bartolomé de las Casas son algunos de los que entregaron las primeras informaciones sobre la vida de los pueblos del Nuevo Continente<sup>80</sup>. Incluso, en las Cartas de Colón existen antecedentes sobre la vida de los pueblos originarios encontrados a su llegada. De estos nombres, citados a título de ejemplo, el más rescatable en sus dichos, es Bartolomé de las Casas que defendió con ahínco la idea de que los indios tenían alma. Pues, de lo contrario, serían considerados “res”, es decir, cosas. En los hechos, las lanzas que Bartolomé de las Casas quebró a favor de los indígenas, no tuvieron éxito, pues el trato de sufrieron estos pueblos fue indigno de la condición humana. Los que llamaron a la confrontación entre españoles e indígenas “Encuentro de dos Culturas”, utilizaron una propiedad del lenguaje muy socorrida y que sirve para encubrir la realidad: la metáfora. Entonces el exterminio, digámoslo derechamente, el genocidio y la rapiña provocada por los españoles, mediante el lenguaje, se ha presentado como un amigable encuentro de culturas. Una evidente muestra que la ciencia no escapa a la perversión del lenguaje, más aún, lo utiliza de manera perversa.<sup>81</sup>

---

<sup>80</sup> Cronistas de la colonia. Diario libre. [www.diariolibre.com/opinion/.../cronistas-de-la-colonia-FODL173767](http://www.diariolibre.com/opinion/.../cronistas-de-la-colonia-FODL173767)

<sup>81</sup> De paso hay que señalar que los españoles cometieron en el Nuevo Continente fue lo que les permitió incorporarse con relativo éxito al naciente capitalismo que florecía en el Viejo Continente.

Véase a Volodia Teitelboim, *El amanecer del Capitalismo y la Conquista de América*

Como está dicho, misioneros, funcionarios y cronistas aportan una fuente de información valiosa a pesar de provenir de personas que por razones de interés privado, burocrática, comercial o evangelizadora, establecen relaciones estrechas con poblaciones aborígenes. Si bien en sus relatos, se nota la superficialidad, además de un énfasis que se podría calificar de “morboso” en tanto que enfatiza lo caricaturesco y lo grotesco, sin embargo, el mérito consiste en la vitalidad, en la emotividad y en la descripción desnuda de la cotidianidad, plena de simpatía-antipatía, amistad-enemistad, vanidad-humildad, en suma, los detalles del día a día que van desde las relaciones interpersonales, los asuntos domésticos, las rutinas diarias hasta las comidas y sus preparaciones. Cuando llegue el momento en que los estudios sobre estos aspectos de la intimidad sean realizados por “observadores científicamente calificados” los resultados serán de un valor inconmensurable.

Queda claro que una de las preocupaciones centrales de Malinowski es por la objetividad que, como está dicho en el preámbulo, es un requisito que confiere valor científico a los estudios.

Con los antecedentes hasta ahora expuestos, ya es posible inferir algunas condiciones del método etnográfico. La primera es que su empleo requiere de largo plazo, pues se necesita convivir con la cultura que se quiere conocer, establecer relaciones de confianza para obtener información lo más completa e integral posible, pues la pretensión es el conocimiento de una cultura. Adicionalmente si bien conviviendo con el habla que se aspira aprender el aprendizaje es más eficaz, la adquisición del lenguaje siempre será un proceso que toma tiempo, pues las claves o códigos de cada habla tienen su complejidad intrínseca que sólo con tiempo permite ser accedido a ellos.

Un aspecto digno de destacar, que no es considerado explícitamente ni por Malinowski ni por Geertz es el valor de la práctica. En efecto, está claro que el cambio operado por Malinowski en su ejercicio profesional se desarrolla en medio de un proceso de investigación que le permitió percibir el valor que tenía la práctica. Tal vez conviene recordar el dictum medioeval: nada en la conciencia que primero no hay pasado por los

sentidos. Aproximarse a los sujetos que se quiere estudiar, compartir con ellos largos períodos de tiempo, ganarse su confianza, colocarse en el lugar adecuado para observarlos y escucharlos, conversar largamente con ellos en su lengua interrogándoles acerca de sus actitudes y comportamientos, observar atentamente lo que hacen y tomar notas de toda esa información, es una práctica altamente ilustrativa.

El punto de vista de Geertz representa una crítica a lo que, a su juicio, son las producciones etnográficas: grandes relatos, coincidiendo con la crítica post moderna de los “grandes relatos” que caracterizaron a la modernidad. En el capítulo examinado se capta que su preocupación va por la forma en que el antropólogo persuade al lector mediante el empleo del lenguaje, cómo el escritor se impone al lector, con lo cual los estudios antropológicos estarían cercanos a la literatura. Incluso se pregunta si los textos de los antropólogos pueden ser analizados con criterio de crítica literaria, una fuerte ironía ciertamente.

Para finalizar se puede afirmar que Malinowski dio un giro a la antropología con el método etnográfico. Geertz advierte sobre el riesgo que comporta el texto antropológico

Para concluir podemos decir en opinión de quien escribe este texto el tema central de la polémica entre Malinowski y Geertz está referido a posturas metódicas diferentes, al valor que le conceden al lenguaje y a los esfuerzos por lograr la esquiiva objetividad.

## FUENTES CONSULTADAS

DILTHEY, Whilhem (1956) *Introducción a las ciencias del espíritu*. Revista de Occidente. Madrid

CASSIRER, Ernst. (1979) *Filosofía de las formas simbólicas*. Fondo de Cultura Económica. México.

ECHEVERRÍA, Rafael (1995) *Ontología del lenguaje*. Dolmen Ediciones. Santiago de Chile

ESPAR, Teresa (2006) *Semántica al día*. Edición de la Universidad de Los Andes. Consejo de desarrollo científico y tecnológico (CDCHT). Mérida. Venezuela.

FREYERABEND, Paul (1975) *Contra el método: esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Orbis. España

GEERTZ, C.(1989) *El antropólogo como autor*. (traducción de Alberto Cardín). Paidós. Barcelona. España

----- (1987) *La interpretación de las culturas*. Gedisa. Barcelona. España

IBSEN, Henrik. (1969) *El pato salvaje*. Centro Editor América. Buenos Aires, Argentina

LEÓN Kamin (1983) *Ciencia y política del cociente intelectual*. Siglo XXI Editores. Madrid

MALINOWSKI, B. (1973) *Los argonautas del Pacífico occidental : un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*. Península. Barcelona, España

Karl Popper.(1962) *La lógica de la investigación científica*. Technos. Madrid

TEITELBOIM Volodia El amanecer del Capitalismo y la Conquista de América

Diario libre. [www.diariolibre.com/opinion/.../cronistas-de-la-colonia-](http://www.diariolibre.com/opinion/.../cronistas-de-la-colonia-)